**Sta. Joaquina Vedruna y Mas \* (1783-1854)**

**Fundadora de las Carmelitas de la Caridad en 1826**



 **Santa mujer, inquieta por la formación cristiana de los centros que organizó y por la vida cristiana de los enfermos a los que curó. No en vano fue madre de familia antes de ser fundadora de obras hermosas de caridad. Imitar a personas de esta categoría debe ser un deber agradable de todos los catequistas que quieren mejorar su labor evangelizadora.**

***Traspasada por el amor divino y humano, ent usias­mada por Jesús y por las gentes humildes y sufrientes, encerró en su corazón durante los diecisiete años de su matrimonio el germen de una vocación religiosa y apostólica. Lo que no había podido realizar anteriormente como deseaba, debido a sus deberes de esposa y de madre, lo desarrolló cuando llegó la hora de la Providencia.***

 ***Sin embargo esa disposición religiosa y evangelizadora supo inculcarla durante muchos años a los nueve hijos que brotaron de su feliz matrimonio. Y también lo sembró en el corazón del las religio­sas "Carmelitas de la Caridad", el Instituto con el que quiso extender por el mundo el amor a Jesús que a ella le abrasaba y el ideal del Evangelio que fue la base de sus inquietudes educadoras.***

 ***Su pedagogía está fundada sólidamente en la caridad, como singular y primero de los mandamientos del Señor. Amó sin medida a todos los hombres y en todos los que con ella se cruzaron en su vida intentó sembrar el amor a Jesús. Por eso buscó los medios más adecuados para conseguir este ideal. El mismo amor que había aprendido en el santo sacramento del matrimonio lo proyecto luego a las personas más necesitadas de su entorno, cuando quedó viu­da a los 33 años y entendió que había llegado la hora de ponerse en las manos del Espíritu divino para extender el Reino del amor por el mundo.***

 ***Asilos, Casas de Caridad, Hospitales y, sobre todo, Escuelas, fueron su terreno preferido. Ni las dificultades de la guerra, ni las más variadas persecucio­nes y calumnias, fueron suficientes para alejar de su alma ardiente el deseo de sembrar el amor y la paz en todos los que sufrían la enferme­dad, el dolor o la ignorancia.***

 ***Su sencillez conquistaba los corazones; su sentido de la bondad allanaba las dificultades; su sinceridad deshacía las intrigas; su generosidad no conocía fronteras políticas ni territoriales. Ella estaba por encima de las contingencias de la vida y de la malicia de los hombres, pues tenía la mente en Dios y por El se movía en medio de los avatares y circunstancias de la vida.***

 ***Sus ideas y sus valores no fueron otros que los del Evangelio; su eficacia estuvo permanentemente vinculada al misterio de la Cruz de Cristo. Con su serena y rica personalidad, todo lo hacía fácil. Y con su juicio práctico todo lo convertía en asequible. Con ella, la Iglesia se enriqueció, no sólo con una nueva familia religiosa entregada sin medida a las obras de misericordia, sino con un testimonio brillante de lo que puede hacer el amor a Dios cuando se apodera de un corazón sincero.***

 ***- Con su humilde actitud, los corazones ganaron en libertad y en dulzura, siempre en beneficio de los hombres. Fue su ejemplo de desprendimiento el eje de su pedagogía.***

 ***- Con su inmenso amor a los pobres, abrió todas las puertas y derribó todos los muros, incluso los más resistentes a la misericordia y al amor fraterno. Su preferencia por los más necesitados abrió el camino a sus seguidores hacia los terrenos de la educación cristiana.***

 ***- Con su capacidad de perdón, hizo más fáciles los caminos de quienes avanzaban a su lado, a pesar de que tuvo que saborear las hieles del odio y de la venganza.***

 ***Estos tres rasgos crearon en ella un estilo educativo admirable. Todo lo hizo sin alardes ni ostentaciones, cumplien­do con sus deberes familiares hasta el último momento, pero haciendo hábilmente compatible su entrega hogareña con la más amplia caridad y generosidad eclesial.***

 ***Las Carmelitas de la Caridad heredaron su suavidad de trato y su dulzura. En su amplia difusión por cientos de lugares españoles y de muchos países, ellas recordarían, con su sentido fraterno y con sus actitudes de trato amable y de cercanía, el ejemplo de una Fundadora bondadosa y heroica, que les dejó por lema e ideal el sentido de la maternidad espiritual.***

 ***Es interesante consignar que su pedagogía no quedó escrita en libros. Pero allí donde su ardor divino dejó obras y recuerdos brotaron regueros de disponibilidad y de servicio. Surgieron inmensas hogueras de caridad y de afecto a los hombres, pues fue el mandamiento de Jesús, que a ella transformó la vida, y en ella encontró un eco singular y aleccionador.***

 **Ideario biográfico**

**1783. 16 de Abril. Nace en Barcelona, quinta entre ocho hermanos, del matrimo­nio formado por Lorenzo de Vedruna, no­tario, y Teresa Vidal, piadosa cristiana. Es educa­da en el hogar con amor, austeri­dad y profundo espíritu religioso.**

 **1795. Tiene 12 años y pide ya tomar el Hábito en el Convento de Carmelitas Cal­za­das existente en la misma calle del Hospital, donde vive. Es rechazada por su edad in­madura.**

 **1799. 24 de Marzo. Se une en matrimo­nio con Teodoro Mas, relacionado con sus padre por su profesión de abogado y que es amigo de la familia. Es su padre quien toma, según la costumbre de la épo­ca y con su virtual consentimiento, la decisión matrimonial.**

 **1800. Agosto. Nace su primera hija, de nombre Ana. En total tiene nueve hijos, dos chi­cos y siete chicas, la última de las cuales, María del Carmen, nace el 29 de Abril de 1815.**

 **1808. Los años de la Guerra de la Inde­pen­dencia afectan seriamente a la familia. El padre interviene en la contienda con el grado de Capitán y participa en varias ba­tallas. El 18 de Julio de 1809 tiene que huir la esposa desde Vich, por ser militar su marido. Lleva a sus hijos hasta el Mont­sseny.**

 **1816. 6 de Marzo. Fallece de tuberculo­sis Teodoro Mas. Queda la familia en difí­ciles condiciones económicas, que arras­trará los siguientes años. Se retira a la posesión de El Esco­rial, en Vich, y se de­dica a la educa­ción y cuidado de sus hijos con penuria de me­dios.**

 **1818. Entabla relaciones providenciales con el excapuchino P. Esteban de Olot, que la dirige espiritualmente y la impulsa a la orga­nización de la Congregación de las Herma­nas Carmelitas de la Caridad, en el Hospital de la ciudad.**

 **1822. 16 de Julio. El P. Esteban es encar­ce­lado y desterrado por motivos polí­ticos. Se queda sola con la empresa, que está en ciernes, pero decidida a que continúe. Tiene que emigrar también por tener a su hijo con los carlistas. Pasa una temporada en Prades, en Francia.**

 **1823. Pasa medio año en Igualada. Su amistad con el Administrador del Hos­pital, Señor Estrada, le hace fácil la activi­dad con los enfermos.**

 **1825. 12 de Agosto. Obtiene permiso pa­ra llevar el Hábito de la Tercera Orden Francis­cana. Adopta el nombre de Joa­quina de S. Francisco.**

 **1826. 6 de Enero. Emite sus primeros votos de pobreza, castidad y obediencia. El 26 de Febrero inicia la vida de comuni­dad con nueve aspirantes a formar la nueva Con­gregación, las cuales en breve tiempo se reducen a cuatro. El primer hogar está en la casa de su propiedad, de Manso Escorial, en Vich.**

 **1828. 13 de Julio. Muere el P. Esteban de Olot, animador espiritual de la Obra. Son ya varias las comunidades que se han formado y en las cuales trabajan con gran caridad y eficacia apostólica diver­sas Hermanas. Algu­nas jóvenes se van aña­diendo a la o­bra, que se apoya en su gran espíri­tu de servicio y en su generosi­dad ilimitada**

 **1831. Julio. Se hacen cargo las Herma­nas en Cardona de su primer centro do­cente, conce­dido por el Ayuntamiento. La Fundado­ra pone el título de Casa de Edu­cación.**

 **1835. 12 de Julio. Es detenida y encar­cela­da con otra religiosa, por ser madre de un carlis­ta declarado, estando en pleno auge la guerra carlista de los Siete Años. Permanece cinco días presa. Pues­ta en liber­tad, se multiplican las incerti­dumbres y penalidades. Hasta que, en A­bril de 1837, emigra como refugiada a Barcelona pri­mero, donde sirve en el Hospi­tal, y a Francia el 3 de Julio de 1839, resi­diendo pobremente en Prades y después en Perpignan.**

 **1843. Abril. Regresa a Barcelona y reorganiza las casas que se han con­ser­vado durante la guerra. El 16 de Sep­tiem­bre llega a Vich, después de seis años de ausen­cia. En Diciembre, Antonio María Claret, futuro santo, da unos ejerci­cios a todas las Herma­nas. Establece amistad con la Funda­dora.**

 **1845. Comienzan a multiplicarse las diversas obras y las voca­ciones afluyen abundantes al Noviciado de Vich. La doble tarea, aten­ción a enfer­mos y asilos y el interés por los centros docen­tes, influye en el ánimo de la Fundadora y de las Hermanas.**

 **1850. El P. Claret, preconizado ya Arzo­bis­po de Cuba, rehace y revisa la Regla de la Congregación. Se muestra muy res­petuoso con el espíritu de la Fundado­ra. Antes de marchar, deja como encar­gado de las Her­ma­nas al P. Esteban Sala, Superior de los Misioneros funda­dos por él y ya consolidados.**

 **1852. Frágil de salud, después del ataque leve de apoplejía tenido en Di­ciembre en Barcelona, comienza a dejar las funciones de gobierno. Se establece en la Casa de Cari­dad de Barcelona. Si­gue aconsejando y dirigiendo espiritual­mente a sus hijas.**

 **1854. 14 de Junio. Se abre la última funda­ción en vida de la Fundadora, la de Puigcer­dá. El 28 de Agosto fallece en la Casa de la Caridad, víctima de la ola de cólera que azotaba en estos me­ses la co­mar­ca. El día 31 de Agosto es sepulta­da en el cementerio municipal.**

 **Fue Beatificada el 19 de Marzo de 1940 por Pío XII y Canonizada el 12 de Abril de 1959 por Juan XXIII.**

 **Escritos:**

 ***- Cartas (172 conservadas).***

 ***- Adiciones a las Reglas del Padre Esteban de Olot***

**Es interesante advertir el gran amor al trabajo que Sta. Joaquina Vedruna manifestó toda su vida. Fue mujer curti­da en la lucha, en la austeri­dad y en el sufrimiento. El espíritu de abnegación y la dis­po­nibili­dad sin medida que dominaron su vida se trans­formaron luego en criterio de formación. Se convirtie­ron en uno de los más hermosos dis­tinti­vos de su vida y men­sa­je pe­dagógico*.***

 ***1. "Cuando pongamos por obra alguna cosa, nuestro fin no sea más que uno, esto es, el bien del prójimo y la gloria de Dios. El Señor se cuida de todo y todo saldrá bien." (Carta 25 Octu­bre 1826)***

 ***2. "Cuando oréis decid: "Señor, ¿qué que­réis de mí? Hablad a mi corazón y yo cum­pliré vuestra voluntad." (Carta 2 Marzo 1825)***

 **3. "Que estén preparadas todas las Her­ma­nas. Dios quiera que mis Hijas es­tén disponi­bles para hacer lo que man­da el Señor con espíritu fuerte y resuelto, como El quie­re." (Carta 20 Abril 1947)**

 ***4. "Es muy conveniente que todas las Her­ma­nas aprendan de todo y sirvan en todo y para todo.***

 ***Como hay alguna que siempre tiene temores de que no será buena para esto o para aquello, estos temores los han de pasar y hacer lo que Dios quiere que ha­gan; que haciéndolo como El lo manda, les dará el Señor la gracia que necesitan para todo." Carta 19 Fe­b. 1847)***

 ***5. "A Dios le gustan mucho los humildes y obedientes a sus padres y que oyen los consejos de aquellos que les aconsejan bien." (Carta 12 Enero 1850)***

 ***6. "No ha de ser todo trabajar. El Señor nos manda que miremos también por nuestra salud, pues cuando uno no está bien de salud, mal podrá cuidar a los enfermos." (Carta 23 Marzo 1849)***

 **En el centro del corazón de Sta. Joaquina estuvo siem­pre Je­sús. El amor a Jesús fue la cumbre de su vida y el que inspiró su mi­sión de cari­dad. Por ello pide a sus segui­do­ras que busquen y descu­bran a Cristo, como manantial de sus inspiraciones*.***

 ***1. "Podéis estar seguras de que el buen Jesús os ha escogido para trabajar en su viña, esto es en sus tiernas plantas y cuidar a los desvalidos en los cargos que hay en nuestro reciente Instituto." (Carta Junio 1849)***

 ***2. "Pongamos nuestro espíritu en Dios, quien todo lo puede, y emprendamos lo que El quiera. Animo que, con Jesús y teniendo a Jesús, todo sobra. El espíritu de Jesús no quiere sino practicar la cari­dad, la humildad y vivir en pobreza." (Carta 9 Octubre 1825)***

 ***3. "Cuando nos abandonamos en los bra­zos del buen Jesús, El cuida de noso­tros. Así lo hará ahora. Por nuestra parte tengamos ánimo, diligencia e iniciativa. El buen Jesús lo bendecirá todo." (Carta 17 Abril 1***

***4. "Vd. sabe mejor que yo cuánta delica­de­za exige el espíritu de Jesús. También sabe que, al hacer un trasplante, se ha de mirar si la tierra está bien preparada, porque, si al arrancar las plantas la tierra no está bien preparada, no producirá el fruto deseado. Por lo tanto, si está bien hecha la escarda, lo demás ya está he­cho y Dios lo bendecirá todo. Pero, si no se atiende más que a un aspecto y se descuida lo principal, el espíritu de Dios desaparecerá." (Carta 22 Mar­zo 1832)***

 ***Lo importante es la espe­ranza y el amor. Todo lo de­más son me­dios: el trabajo, el pensar en la muerte, la dulzu­ra en el trato, la corrección, etc. Y esos medios deben estar inspira­dos por el senti­do espi­ritual del cora­zón que ama a Dios y por el juicio práctico del que hace las co­sas por Dios. Es la gran ense­ñanza de la intuición y de la experiencia magnífica que ad­qui­rió a lo largo de su vida y de su labor educadora y que tantas veces demostró.***

 ***1. "No nos detengamos. Volemos a la mon­ta­ña más alta a ver si, apartadas de lo terre­no, vivimos únicamente en brazos de la cruz. No lo olvidéis, poniendo nues­tro anhelo en la cruz, en medio de la amargura, gozaremos lo más sabroso de las dulces llagas del Esposo ena­mo­rado de las almas justas que a El recu­rren.***

 **Despojémonos de cuanto no sea a­grada­ble a Dios. Y, en la fuente celestial del centro del Corazón de Jesús, queda­re­mos totalmente revestidas de su santa gra­cia."Carta 4. 5. 1832)**

 ***2. "Al cielo no van los que viven en regalos, sino los que suben al Calvario llevando de buena gana la cruz." (Carta 11 Octubre 1827)***

 ***3. "El objeto de vuestro Instituto es vuestra santificación y el bien del prójimo, ya en el buen ejemplo, ya en la enseñan­za de las niñas, ya en el servicio de los enfermos." (Adiciones. 2)***

 ***4. "No permitáis que ninguna niña se mar­che a su casa enfadada, sino que an­tes debéis reconciliarla y hacerle ver que la estimáis mucho y dadle alguna cosita, para que no pierda las ganas de volver.***

 **Y con las que son muy tercas, no os mostréis demasia­do severas, porque lo echaríais a perder todo, antes portaos con mucha dulzura para ganar­les el cora­zón." (Cit. por Jaime Nonell. Vida y virtudes de la M.J. II. 169-170)**

 ***5. "Esforzaos por educar bien a los tres hijos que ahora tenéis, especialmente a Luis, que ya se da cuenta cuando le corre­gís. Instruidle con ejemplos de las vidas de los santos." (Carta 1 Julio 1829)***

 ***6. "Los padres con los hijos y los hijos con los padres. Es lo que ahora os con­viene (con vuestros hijos), pues así veréis todas sus malas inclinaciones y podréis corregirles ahora que el árbol puede ser enderezado a tiempo." (Carta 22 Diciembre 1831)***

 ***7. "Si en el decurso de la vida hay que hacer cosas que repugnan a la naturale­za, valga para superarlas el entendimien­to, valga la reflexión y lo que viene des­pués: la muer­te.***

 ***!Oh, qué felicidad la de aquel día, si siempre hemos obrado bien!" (Carta 13 Febrero 1831***

***para ensoberbecernos, sino para servir a Jesucris­to con más humildad, para que no nos aficio­nemos a nadie, sino al amor de Dios. De esta manera, siempre iremos por el buen camino.***

 ***Piensa: "Ahora vives y dentro de una hora podrías estar muerto". Si tuvié­ramos así presente la muerte, no pensaría­mos sino en prepararnos bien para la vida eterna y para este viaje."***

 ***(Carta 26 Mar­zo 1829)***

 **9. "No ha de haber en nuestro corazón apego alguno, sino amor y más amor, por­que el amor nunca dice basta ni sosie­ga hasta abrasar; y, abrasando nuestro cora­zón de amor puro de Jesús, arrojará en él cuanto se opone a que todo sea amor." (Carta 18 Septiembre 1845)**

 ***10. "Ejercitad vuestra caridad en la ense­ñan­za de las niñas y tened presente lo que dijo Jesucristo, vuestro Esposo: "De­jad venir a mí a los niños, porque de los tales es el Reino de los Cielos".***

 ***Aque­llas destinadas para este oficio, cúm­plan­lo con toda voluntad y esmero­. Enseñen con todo cuidado a las niñas la labor mate­rial, pero atiendan con todo afecto a su bien espiritual... Enseñen por la maña­na y por la tarde la doctrina cris­tiana." dicio­nes. 15)***

 **11. "Dios da el ciento por uno y si quere­mos alcanzar gracias, hemos de practicar el bien. Pido a Dios que os dé acierto para educar a la familia e ir todos al cielo."*(Carta 12 Ag 1832)***